

# A los 87 años se apagó la sonrisa del hombre de los versos de San Juan

Eugenio Verdejo Delgado llegó en 1980 a radicarse en la localidad de San Juan El Tranque, donde desarrolló una vida sencilla, dedicado a la agricultura y al cultivo de las letras.

Crónica  
 cronica@lidersanantonio.cl

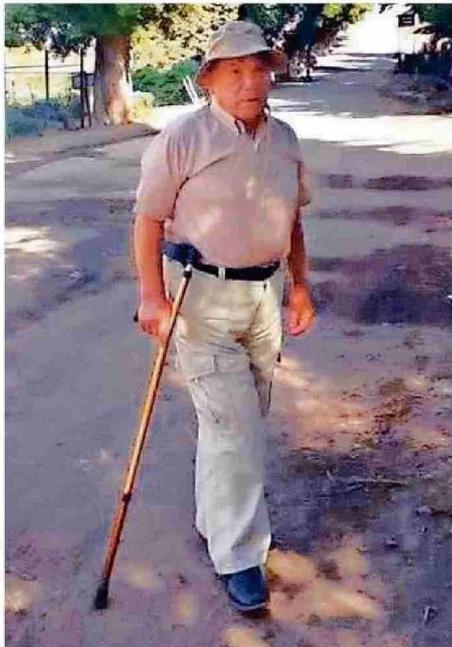
**E**n la madrugada de ayer, en su domicilio de San Juan, dejó de existir Eugenio Verdejo Delgado.

El agricultor, de 87 años, se vio aquejado en el último tiempo por diversas dolencias que finalmente le costaron la vida.

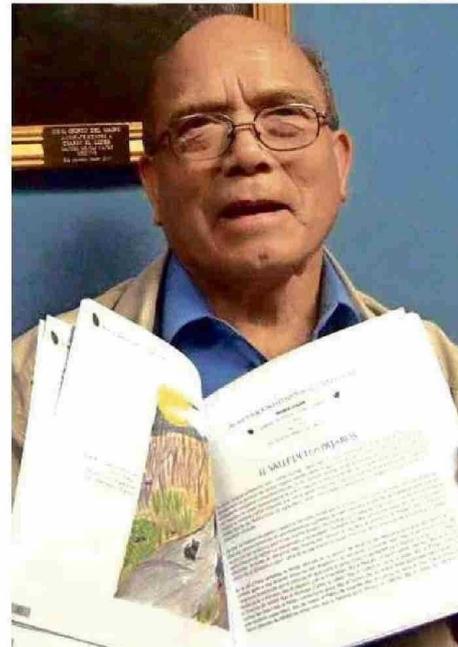
Fue un hombre sencillo, afable, que vivió en armonía con la naturaleza a través de su relación con el campo, en su parcela de San Juan.

No solo cultivó la tierra, también incursionó en el campo de las letras y de los versos. Le gustaba escribir desde su visión de hombre campechano. Y hasta llegó a ganar el primer lugar de un concurso de cuentos a nivel nacional que organizó el Instituto de Desarrollo Agropecuario, Indap.

Era un fiel lector de Diario El Líder y participaba con frecuencia en nuestra sección "Dinos lo que piensas", con su análisis en versos de la vida cotidiana,



EUGENIO VERDEJO VIVÍA EN PLENA ARMONÍA CON LAS ACTIVIDADES DEL CAMPO. TAMBIÉN ESCRIBÍA Y GANÓ UN CONCURSO LITERARIO.



CEDIDAS

## 87

años tenía el agricultor Eugenio Verdejo.

ja, Rosario Verdejo Sáez, quien lo hizo abuelo chocho de sus nietas Javiera, de 12 años, y Renata de 7.

Para ellas también tuvo escritos en los que dejó plasmado su amor, destacando sus travesuras y sus desempeños escolares, de los que siempre estuvo atento.

También tuvo momentos dolorosos, particularmente con la temprana partida de su esposa, en 2002.

Los restos de Eugenio Verdejo están siendo velados en la funeraria Belén de Barrancas, donde ayer a las 17.30 horas se realizó una ceremonia religiosa por el eterno descanso de su alma.

Hoy su cuerpo será trasladado hasta el Cementerio General de Santiago, donde descansará junto a su esposa. ☹️

en la que no faltaban la picardía y el ingenio.

Nació en San Felipe en una familia de nueve hermanos, de los cuales tres

ya habían fallecido.

Luego se fue a Santiago, donde incursionó en el comercio, en una rotisería y en la venta de re-

puestos de automóviles.

Pero su pasión era vivir en el campo y junto a su esposa, Mercedes Sáez Torres, decidió venirse a

radicar en la localidad de San Juan.

Aquí fue plenamente feliz, con mayor razón cuando nació su única hi-